



JUZGADO SEGUNDO CIVIL MUNICIPAL FUSAGASUGÁ CUNDINAMARCA

Fusagasugá, veintiséis (26) de mayo de dos mil veintidós (2022)

Rad. No. 252904003002-2019-00678 00

Tipo de Proceso: Ejecutivo

Instancia: Única

I. OBJETO DE LA DECISIÓN

En obediencia a lo resuelto por el superior en auto de fecha 18 de enero de 2022, procede el Juzgado a resolver el recurso ordinario de reposición interpuesto por la apoderada de la demandante, frente a la providencia calendada 04 de junio de 2020 a través de la cual este despacho revocó el proveído de fecha 07 de noviembre de 2020 que libró mandamiento de pago en este asunto, pues alude el *ad quem*, en dicho proveído había puntos nuevos no decididos, dada la terminación del proceso.

II. SUSTENTO DE LA IMPUGNACIÓN

Indica la recurrente en su escrito radicado el 10 de junio de 2020, en síntesis, que el art. 621 del Código de Comercio no define qué debe tenerse como firma, ni qué debe tenerse como signo o contraseña capaz de sustituirla, arguyendo que, según los arts. 826 y 827 del mismo articulado, permiten la utilización en los títulos valores de signos o símbolos empleados como medio de identificación personal, incluso impuesto de forma mecánica.

Para el caso, sostiene que las facturas cuentan con un signo mecánicamente insertado como firma de la representante legal de la sociedad demandante, para la fecha de emisión de las facturas. Entonces, sostiene, *“la expresión del nombre y del nit de la empresa COMERCIALIZADA DISTRI ACABADOS S.A.S. y la inscripción “LORENA CASTELLANOS” es un signo o contraseña que puede sustituir a la forma, valga decir, dicho enunciado debe tenerse como firma”*.

Aseguró también, que en sentencia del 15 de septiembre de 2004, expediente 7202 -no expresa autoridad que la emitió-, se dijo que la suficiencia de la rúbrica en un negocio jurídico o en cualquier otro acto público *“no depende, ni jamás ha dependido, de la perfección de los rasgos caligráficos que resulten finalmente impresos en el documento, sino que su vigor probatorio tiene su génesis en la certeza de que el signo así resultante corresponde a un acto personal, del que, además, pueda atribuírsele la intención de ser expresión de su asentimiento frente al contenido del escrito.”*

Del mismo modo, aduce que el caso que nos ocupa las facturas de venta se entienden tácitamente aceptadas ya que el comprador no reclamó dentro del

término legal su contenido por ninguno de los medios establecidos por el legislador ni manifestó de otra manera su inconformidad o las objeciones que en este proceso pretende hacer valer.

Sostuvo que la Ley 1231 de 2008, con el contenido de su artículo 2º, ha derogado tácitamente el artículo 778 del Código de Comercio, con un contenido totalmente contrario a lo que preveía éste, pues esta ley anuncia que con la ausencia de pronunciamiento y la no devolución de la factura, se presume la aceptación de la misma por parte del obligado.

Concluyó que las facturas aportadas, se entienden aceptadas tácitamente por el silencio que guardo el demandado frente a su contenido, y se configuran en una obligación clara, expresa y exigible.

III. ACTUACIÓN SURTIDA

Fijado el traslado que regula el artículo 110 del Código General del Proceso, el mismo transcurrió en silencio.

Así las cosas, se procederá enseguida a resolver el recurso horizontal, teniendo en cuenta las siguientes

IV. CONSIDERACIONES

Es de común conocimiento que el recurso de reposición se encamina unívocamente a obtener que el Juzgador revoque o modifique su propia determinación cuando al emitirla ha incurrido en error, tal como se infiere de una diáfana exégesis de lo dispuesto por el artículo 318 del Código General del Proceso. Esa es pues la aspiración de la recurrente; luego, la revisión que se intenta por esta vía resulta procedente.

Ahora bien, teniendo en cuenta lo anterior, procederá enseguida este despacho a analizar el asunto *sub examine* para determinar si en efecto, incurrió en un yerro en su providencia de fecha 04 de junio de 2020, a través de la cual se dispuso la revocatoria del auto que libró orden de pago en este proceso al considerarse que los documentos aportados no reunían los requisitos para ser considerados títulos valores.

Pues bien, desde ya debe señalarse que el despacho se mantendrá en la decisión adoptada como quiera que contrario a lo señalado por la apoderada de la parte actora, los documentos aportados como título ejecutivo no cuentan con ningún signo mecánicamente impuesto que sustituya la firma del creador del título.

Ciertamente, véase que según el tenor literal de los documentos allegados para el cobro, lo que pretende la actora que sea tenido como signo que remplace la firma del girador del título, es el nombre del vendedor, más no su rúbrica ni un signo o contraseña insertado de forma mecánica lo sustituya.

Es cierto que en los documentos se incluyó de manera mecánica el nombre de la señora LORENA CASTELLANOS, no obstante, la norma no permite que lo que se inserte de forma mecánica sea el nombre del vendedor, sino un “signo” o “contraseña”, teniendo en cuenta que tales acciones deben corresponder a una

expresión personal del creador del título, cual es la misma función que cumple una firma impuesta de forma manuscrita que sirve como aprobación de determinado acto, y no a una preimpresión en la factura, pues se reitera como bien lo señaló la Corte Suprema de Justicia, *“la impresión previa de su razón social en el formato de cada factura no se acompasa con lo previsto en el numeral 3 del artículo 621 del Código de Comercio, en concordancia con los artículos 826 y 827 ibídem, en la medida en que el membrete no corresponde a un “acto personal” al que se le pueda atribuir la intención de ser una manifestación de asentimiento frente al contenido de esos documentos”*.¹ (Subrayado del despacho).

En tal sentido, no es del caso acceder a la revocatoria solicitada, como quiera que la decisión se encuentra proferida en derecho, indicando que no es del caso analizar la aceptación de los documentos aportados para el cobro, como quiera que dicho aspecto no fue analizado en el auto objeto de censura.

De acuerdo con lo señalado en el literal 4º del artículo. 321 del CGP en concordancia con lo dispuesto en el numeral 3º del artículo 322 *ibídem*, se correrá traslado a la recurrente para que proceda a sustentar el recurso de apelación interpuesto, por ser procedente.

En mérito de lo expuesto el Juzgado Segundo Civil Municipal de Fusagasugá Cundinamarca,

V. RESUELVE

1. NEGAR la revocatoria propuesta por la apoderada de la sociedad demandante contra el auto objeto de vituperio, por las razones consignadas en el fondo de esta motiva.
2. CONCEDER el término de tres (3) días contados a partir de la fecha de notificación de esta providencia, a efectos de que la recurrente sustente el recurso de apelación interpuesto.

NOTIFÍQUESE


MARTHA JEANNETTE LÓPEZ SÁNCHEZ
JUEZ

¹ Sentencia STC20214-2017 de 30 de noviembre de 2017 de la Corte Suprema de Justicia.